

Salud, dinero y amor... ! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud

Adrián Scribano*
adrianscribano@yahoo.com

Una tarde-noche en cualquier televisor latinoamericano se observan, de uno u otro modo, exhibiciones de señoritas bellas y adecuadamente seductoras; las revistas en toda ciudad de América Latina muestran, una y otra vez, cuerpos desnudos y con aires de ser medida de perfección. Millones de mujeres y hombres se sienten el anverso total de esas imágenes, muchos acostumbrados, otras-otros (y no son pocos) desafiados a parecerse. En esos mismos programas de tele, en revistas y en las radios se suelen presentar relatos sobre las enfermedades *asociadas* a esos cuerpos bellos vuelto ideales corporales: bulimia, anorexia, consecuencias del colágeno. Desde estas imágenes y estas reacciones emergen, sin ninguna conexión, pero muy arraigadamente, las asociaciones entre salud y cuerpo, belleza y salud, enfermedad y cuerpo.

Es en este contexto que indagaremos aquí cómo se interrelacionan las percepciones del cuerpo y la salud como indicadores de unas de las formas que toman las políticas de los cuerpos.

La salud como espejo de la autonomía y heteronomía de lo corporal; la percepción de los cuerpos como rastro de la naturalización de las desigualdades. Salud y cuerpo se entrelazan en una vida donde la sociedad se hace callo y al mismo tiempo, donde el par miedo-impotencia regula las expectativas.

Para ello, repasaremos la vivencia de jóvenes universitarios sobre su cuerpo y las miradas que tienen de la salud como indicador de un cuerpo adecuado, valorable, afortunado.

* Investigador del CONICET. Docente de la Universidad Nacional de Villa María. Director del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y conflicto Social CEA-UNC.

La estructura del presente escrito se ha diseñado de la siguiente forma: a) se introducen sintéticamente pistas para pensar la corporalidad, b) se presentan las vivencias, percepciones y narraciones de los estudiantes sobre el cruce entre cuerpo, salud y posición-condición de clase, y c) se exponen algunos ejes para hacer crítico el rol de la salud como componente de los dispositivos de regulación de las sensaciones.

El trabajo finaliza abogando por la necesidad de reconocer la centralidad de las “experiencias individuales” que los sujetos tienen sobre sus cuerpos para la constitución de la dominación y monocromía social de la expropiación.

a) Percepciones *del* y *sobre el* cuerpo: un rastreo teórico inicial

El esquema conceptual que se inicia aquí, supone una geometría de los cuerpos, esto es, la aceptación de la existencia social de formas que ubican y des-ubican a los agentes de acuerdo con las relaciones de distancia (y proximidades) que tienen. También involucra la aceptación de que si se pretenden conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales.

En la misma dirección es posible afirmar que los sistemas de dominación existentes, tejidos entre las distancias establecidas, dan lugar a: a) los patrones de inercia de los cuerpos, b) su potencial desplazamiento, c) los modos sociales de su valoración, d) y los tipos de usos sociales aceptados.

La dominación no aparece en el cuerpo en todo tiempo-espacio de la misma manera; las marcas corporales son inscripciones socialmente establecidas por el proceso de dominación en el que está sumida una sociedad determinada. Es decir, la geometría corporal se asienta en una geocultura y en una geopolítica de la dominación.

Reconstruir las percepciones *del* y *sobre el* cuerpo implica, al menos, dos caminos que se tuercen e intersecan. **El primero** de ellos, es recorrer las proximidades, distancias y enmadejamientos entre cuerpo individuo, cuerpo social y cuerpo subjetivo, tal como lo hemos realizado en otros lugares

(Scribano 2007a, 2007b). Este camino conlleva la decisión de hacer evidente las conexiones entre la vivencia corporal en tanto organismo, la experiencia del cuerpo en su modalidad de acto reflexivo junto con la práctica corpórea en tanto construcción social. Esta vía de *redescripción ontológica* conlleva el esclarecimiento de las diferencias entre energías corporales y sociales.

Para mantener lo que designamos como *cuerpo individuo* es imprescindible que la **energía corporal** sea objeto de producción y consumo, lo cual supone entenderla como aquella fuerza necesaria para conservar el estado de cosas *naturales* en funcionamiento sistémico. La energía corporal es el resultado del intercambio de los sistemas fisiológicos y procesos biológicos asociados a la perdurabilidad del cuerpo individuo. La ausencia o disminución progresiva de esta energía pone en riesgo las condiciones de existencia corpóreas, en tanto altera las cantidades y calidades energéticas que cada individuo tiene a su disposición.

La **energía social**, por su parte, que se presenta a través del cuerpo social, se basa en la energía corporal y refiere a los procesos de distribución de la misma como sustrato de las condiciones de movimiento y acción. La potencia para planear, ejecutar y resolver las consecuencias de la acción de los agentes constituye la energía social que éstos tienen. En esta dirección, dicha potencia puede ser vista como la fuerza de autonomía y desplazamiento que los individuos utilizan en tanto agentes para producir y reproducir las condiciones materiales de existencia.

El segundo de los caminos posibles es dibujar y re-construir lo que sabemos del cuerpo en dirección a su conocimiento como *cuerpo imagen*, *cuerpo piel* y *cuerpo movimiento*. Estas tres maneras de la inscripción de la corporeidad en una narrativa, pretende a partir del análisis reconstructivo, ver lo corporal desde sus impactos en la sociabilidad, la sensibilidad y la vivencialidad en tanto fenómenos sociales. Atravesando el segundo de los caminos mencionados intentaremos aquí, sintetizar la elaboración de un relato más allá de las metáforas lingüísticas que retome los sentires y emociones, capaces de dar cuenta del cuerpo como territorio (¿especial?) de las relaciones sociales.

En principio y de modo sumario, el *cuerpo imagen* es un indicador del proceso de cómo “veo que me ven”. Por su parte, el *cuerpo piel* señala el

proceso de cómo “siento-naturalmente” el mundo, y el *cuerpo movimiento* es la inscripción corporal de las posibilidades de acción. Estas tres maneras de reconstruir las vivencias corporales se plantean como vías de análisis e interpretación acerca del modo en que aparecen socialmente las formas corporales.

El *cuerpo imagen* involucra la pintura que se produce de los cuerpos respecto al nosotros, a los otros y al Otro social. Es la consecuencia de la interacción de tres rasgos inscriptos y excriptos en los mismos cuerpos.

El primer rasgo del *cuerpo imagen* lo constituyen las *partes sociales* del mismo. Cada cultura, cada género, cada edad, cada clase, cada tiempo histórico *pone en valor* de un modo distinto, los componentes físicos del cuerpo. De esta manera, caderas, piernas, cabeza, brazos, toman la forma y la textura que en esa cultura, género y tiempo-espacio tienen; el cuerpo es la imagen de la sociedad y la geometría de los cuerpos alerta sobre el lugar en el que está inscripto.

La segunda característica es *el cuerpo ahí*: un acto de estar para la mirada. Las condiciones de vivencias del propio cuerpo que los agentes poseen se hacen palpables en el cómo ponen el cuerpo en las situaciones de interacción, de modo tal que se vean y no se vean algunos de sus rasgos. El disimular o enfatizar algún componente de lo físico del cuerpo es una estrategia de presentación ante los otros, socialmente condicionada.

El tercer rasgo es *la postura como estructura social significativa* e implica el juego entre gesto, hexis corporal y mirada social. La compostura es un modo social de mostrarse. *Guardar la compostura* –como se suele decir- es manejarse con lo socialmente aceptable, con lo que se es para los otros. Adecuarse a los localizadores de clase, edad, género y etnia monta una geometría gestual donde se aprecian y deprecian los valores que tienen los cuerpos.

La tensión y procesualidad entre las partes sociales del cuerpo -el cuerpo ahí y la postura como estructura social significativa- elaboran la textualidad del *cuerpo imagen* que todo agente debe construir y administrar. Una tensión que

conlleva *un-hacer-ver* desde lo más visto que es el cuerpo mismo, y que abre-cierra su propio proceso de autonomía o heteronomía.

El ***cuerpo piel*** se edifica en el proceso por el cual los sentidos aparecen como lo social originariamente construido, en el camino que involucra la emergencia de un punto de referencia naturalizado para los sentimientos y las emociones. Un punto por donde pasan y se vectorizan las sociabilidades y sensibilidades sociales como formas “naturales” de sentir-el-mundo.

Concurren en este proceso, ver, oler, tocar, oír y gustar como bases de una sociabilidad posible, como eslabones indiciarios de los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Es en el sentido indicado, que *ver-el-mundo* involucra la cromatización como terreno de combate por la estructuración social. Los blancos, negros y otros matices del mundo social son uno de los momentos de elaboración de los dispositivos clasificatorios. La vida en el mundo social es percibida a través de las tonalidades o a-cromaticidades asociadas: se ve como negra (oscura) desde una posición y condición de clase, o como rosa (clara) desde otra.

En consonancia con lo anterior la vivencialidad de *oler-el-mundo* social muestra la odorización como eje para la constitución de las formas de vida, que son narradas como emanando olores característicos, localizadores olfativos de las ubicaciones y enclasmientos de esos cuerpos. Los agentes perciben y elaboran pinturas del mundo a través de los olores asociados a sus vidas: así hay vidas que huelen mal y otras, bien. Las adjetivaciones que van desde el *oler a flores*, hasta el *oler a mierda* permiten a los agentes vivenciar su particular forma de vida.

Asociado al ver y al oler se estructura el *tacto* como vía para reconocer las situaciones de enclasmiento, por la edad, el género, la etnia y la clase. Es decir, las ubicaciones en los espacios sociales se producen y reproducen como resultado de las distancias y desigualdades del tocar. Los agentes se perciben y son percibidos viviendo en una especial geometría construida a partir de lo que se puede o no tocar, de las proximidades y distancias con objetos, procesos y sujetos sociales. De este modo, hay cuerpos intocables, cuerpos

que “ni con un palo” se pueden tocar, y cuerpos evitables a los cuales es mejor no tocar.

En los procesos de construcción de sensibilidades aparecen con fuerza los modos sociales del *oír* y el *escuchar*. Se abren, desde este sentido, múltiples paradojas de unas sociedades construidas sobre la hipercomunicación: celular, teléfono, mail, etc. Las prótesis del oído donde por un lado, se superponen modos sociales de percibir sonidos con las incapacidades de escuchar, y por otro, emerge el silenciamiento como correlato de la invisibilidad. Es decir, el mundo social es percibido desde la tecnificación del oído como mero canal del habla y su contra-cara, el silencio, como paradoja de una sociedad plagada de sonidos y ruidos. Narraciones y percepciones del mundo aparecen a través del cuerpo que oye o no es oído. Afirmaciones como, “nadie escucha”, “por mas que se le hable...”, “tiene tapadas las orejas”, son indicadores de las desigualdades y distancias entre cuerpos *contados* y *vividos* desde el oír.

Finalmente, no hay sentido más geoculturalmente determinado que el de la gustación. Todos los localizadores de enclasamiento (clase, etnia, edad, género, etc.) atraviesan la vivencia del mundo por medio del gusto. Estar-en-el mundo social involucra la rigidez o flexibilidad corporal del sabor. El mundo es percibido y relatado desde el cómo “sabe” o cómo “gusta”. Los agentes narran y disponen sus vidas como desabridas, picantes, dulces, amargas; el sabor es un elemento central para soportar y hacer la vida.

Como vimos, el ***cuerpo piel*** se construye con los modos sociales de ver, oler, oír, tocar y gustar, junto con las metáforas de la vida que están asociadas a los cinco sentidos.

El ***cuerpo movimiento*** refleja y se refleja en tanto sus potencias y obturamientos para el hacer. No hay relaciones sociales sin cuerpo en acción; no hay cuerpos sin acciones sociales que los creen y re-creen. Los cuerpos se clasifican, diferencian y ubican por las posibilidades de disposición corporal; el ***cuerpo movimiento*** describe esos rasgos.

Todo agente social vive y performa prácticas de acuerdo al modo en que se expone a los procesos de *absorción*, *extracción* y *expropiación de energía*, vale

decir, en razón del puesto que ocupa en el conjunto de relaciones sociales basadas en el consumo de energías suficientes y necesarias para la producción/reproducción de la vida. Estas relaciones se inscriben y manifiestan en un *cuerpo movimiento* capaz o in-capaz de acción. En una tensión entre el cuerpo imagen y el cuerpo piel, el *cuerpo movimiento* evidencia las posibilidades de acción. Así se construyen muchas posibilidades de cuerpos: hay cuerpos en trabajo, cuerpos adormecidos, cuerpos estresados, cuerpos desganados, cuerpos en resistencia.

En conexión con lo anterior, las múltiples posiciones que se instancian en los cuerpos, dibujan esquemas de relaciones sociales en base a la capacidad de *tracción, atracción y rechazo de energías corporales*, que éstos tienen. Los agentes sociales portan en el *cuerpo movimiento* el resultado bio-gráfico de sus luchas por gestionar autónomamente sus energías que, como efecto, han producido unas posiciones diferenciales en la planografía social.

Otro de los elementos que constituyen el *cuerpo movimiento* es la capacidad de desplazamiento centrífugo y centrípeto de haceres autónomos y heterónomos de lo corporal. Los movimientos potenciales se deben a las energías disponibles que los cuerpos pueden gestionar. Éstas establecen el conjunto de posibilidades de sus desplazamientos, desde y hacia las posiciones que ellos ocupan en los espacios sociales, de modo tal que los acercan o alejan de sus *naturalizadas* ubicaciones, o los vuelven más autónomos/heterónomos respecto a los otros.

Este conjunto de potencias e impotencias, se entrelazan para dar paso a una geografía social de la iteratividad de las rutas sociales de los cuerpos. Regiones por donde, en relación con las energías corporales y sociales que se tengan, transcurre la vida de los cuerpos. En este sentido, el *cuerpo movimiento* es un indicador de la naturalización de tales rutas. Hay espacios sociales permitidos y prohibidos de acuerdo con el *cuerpo movimiento* que los agentes sociales tienen, de acuerdo con las energías sociales de las que dispongan, de acuerdo con los rechazos y aceptaciones que estén inscritos en ellos.

Las interacciones entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento como señaladores de la dominación social y como localizadores de

enclasmiento se pueden observar en los resultados de las investigación que venimos realizando (y de hecho, desde ellas han sido construidas). Dichos cruces se insertan en los modos determinados que asumen particulares políticas de los cuerpos, articulándose a los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones. Se expondrá a continuación, una serie de relaciones relevadas entre salud y corporalidad como indicadores de algunas facetas de las aludidas políticas de los cuerpos y construcción de las sensaciones.

b) Cuerpos, salud y sensaciones en estudiantes universitarios

En este apartado se presentan algunas narraciones de los estudiantes de la Universidad Nacional de Villa María, relevadas en una investigación realizada en el 2005¹. Dicho estudio posibilitó la indagación de las percepciones de los alumnos sobre la salud, y a la vez permitió rastrear las visiones sobre el cuerpo y las sensaciones, dados los correlatos entre unas y otras. Aquí las reconstruimos como evidencia de las formas que toman las conexiones aludidas y como indicadores de las políticas de los cuerpos que ellas implican.

b.1. Cuerpo, Salud y Sensaciones

Existen muchas maneras para visualizar la percepción de los cuerpos, sus valoraciones/evaluaciones como sus correlatos con el proceso de salud y enfermedad. En esta oportunidad, se han seleccionado los criterios de percepción y apreciación acerca de la relación entre: cuerpo imagen, estar bien-mal: cuerpo piel, y salud-enfermedad. A continuación, se detallan algunas características de los discursos construidos en los focus group y en las entrevistas a los estudiantes.

b.1.1) Cuerpo Imagen

¹ Ver Anexo Metodológico.

En general, se advierte que preponderó una mirada centrada en la imagen corporal, en lo que se refiere a los atributos del cuerpo, focalizada en *la postura como estructura social significativa*. En un primer momento, los discursos se orientaron a una relación de la salud vinculada a lo más visible del cuerpo, a las *partes sociales* del mismo. Las valoraciones de los atributos de los cuerpos presentados en la foto usada como disparador, son vinculadas con la ocupación de tales personas, es decir, entendiendo al cuerpo como el valor que tiene en el mercado, lo cual conlleva a una tensión con lo que hemos llamado *cuerpo movimiento*. Del mismo modo, se puede percibir una aproximación al cuerpo como objeto, de acuerdo con sus capacidades de presentación “social”, haciéndose evidentes las clasificaciones corporales según lo que denominamos *cuerpo imagen*. Además se advierten narraciones como la siguiente:

“... yo sé que hay cosas que yo hago que son nocivas para el cuerpo en sí, pero si no las hago no paso ese momento que es muy copado, a lo mejor, y no sé, no es que vos sabés que te vas a morir a los ochenta años y si vos hacés todo bien vas a llegar a los ochenta años joya...”².

El cuerpo es relatado como receptáculo de la bio-grafía, y ésta es vivida como más allá del futuro, es decir como un cuerpo ahí y ahora a pesar de las consecuencias. Aquí se visualizan las desconexiones entre cuerpo piel y cuerpo movimiento; se evidencia un desprendimiento, un hiato entre el cuerpo movimiento en tanto portador de prácticas y un agente designante que si no hace cosas nocivas *no pasa un momento muy copado*. El *yo* hace con el cuerpo desde afuera, y el disfrute involucra un más acá del adecuado trato al cuerpo. De esta manera, aparecen la postura y compostura en relaciones mobesianas que se perciben desde el orden de la dualidad yo-cuerpo.

b.1.2) Estar bien-mal: cuerpo piel

En este caso se observa en general que, en un segundo momento, a diferencia de lo mencionado anteriormente, se va cuestionando la relación de la salud vinculada al cuerpo imagen. En los discursos se advierte una diferencia

² EG5.

entre la imagen y la calidad de vida, la imagen y la salud, desplazándose más allá de lo físico. El cuerpo imagen se reconstruye en tanto cuerpo piel por donde se inscribe el dualismo mente-cuerpo. De esta manera, los estudiantes perciben un sentirse bien como un equilibrio entre cuerpo y mente, entre sentir bien y estar bien.

De todos modos, es necesario advertir que hay una cierta ambigüedad en los discursos con respecto a la percepción de lo que muchos de ellos denominan “la salud integral”. Esto se manifiesta en la valoración positiva de la salud mental frente a la salud corporal.

Ahora bien, cuando se pasa al sentirse bien con su cuerpo, se observa una relación con respecto a la calidad de vida y las reglas de vida de cada uno.

El cuerpo piel forma (y en él están inscriptos) los dispositivos de regulación de las sensaciones y desde ahí, se enuncia el sentirse bien.

b.1.3) Salud-enfermedad

En general, con respecto a la percepción que tienen los estudiantes en relación con la salud, no se observa una relación directa con la vivencia por parte de ellos de enfermedades, sino que, en los discursos están presentes los diferentes factores que intervienen en la salud de un “individuo” en una posición de narración en tercera persona.

Sin embargo, es importante advertir que en los relatos de los alumnos hay una fuerte tendencia a concentrarse en el cuerpo movimiento, al momento de querer dar cuenta de la relación entre síntomas de salud y síntomas de enfermedad. Lo anterior se puede afirmar a partir del modo en que se indica como síntoma de salud al “*poder hacer lo que quiera*”, y como síntoma de enfermedad -presencia de enfermedad-, la “*imposibilidad de realizar sus actividades*”, encontrando una ambigüedad en la relación entre ambas. Una entrevistada comenta:

“...Bueno, para mí la salud no es solo estar bien físicamente sino también psicológicamente. Porque a mí me pasó muchas veces que estuve enferma y no es porque me pasara algo en el cuerpo, sino que por un motón de problemas que tuve estuve mal, eh, o sea... hubo un momento de mi vida que pensé en dejar

la universidad, estaba muy cansada, estaba todo el día mal, hasta pensé en ir a un psicólogo. El mismo desgano de sentirme mal porque no sabía si quería seguir la carrera, qué sé yo, estaba en duda. Porque yo para entrar en la universidad no hice ninguna orientación vocacional, no fui al psicólogo, y qué sé yo, es como que me sentía en duda si esta carrera es o no para mí, hasta el día de hoy me sigue pasando, aunque ahora que retomé todo, porque yo había dejado un montón de rendir, no iba casi más, es como que, como que...estaba mal, no sabía si esto era lo mío, si estaba conforme o no con la carrera, estaba mal. Entonces, es eso, estar mal psicológicamente también afecta a tu salud, forma parte de eso, qué sé yo, creo..."³.

El estar cansado, no pasa por el cuerpo; el desgano pasa por la cabeza, por no saber qué hacer de la vida, por eso se piensa en el psicólogo. La dualidad del cuerpo piel que no siente, con el cuerpo que se encapsula en su cuerpo movimiento, en la inacción, donde el dualismo internalizado lo vuelve heteronómo. El cuerpo movimiento es un factor indiciario de lo que se experiencia de acuerdo al cuerpo piel:

"Una persona sana....eh...una persona que no tiene enfermedades, en el sentido de que el cuerpo le permita hacer todo lo que ella quiera, hacer las cosas por si misma. O sea, la ausencia de debilidad en la salud, esto en el sentido físico pero también implica lo mental"⁴.

El cuerpo fuera del sujeto habilita y des-habilita la acción. Sano es aquel que mantiene y reproduce el dualismo cuerpo y alma. El hacer las cosas por si mismo involucra el sentir a los cuerpos como obstáculo, como mero "sentido físico".

La primera mirada en torno al cuerpo imagen, que se desplaza hacia la preponderancia del cuerpo piel, termina en una madeja de sensaciones que se presentan dialectizadas. Las interacciones entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento como señaladores de la dominación social y como localizadores de enclavamiento, se pueden visualizar en las percepciones sobre la salud.

³ EG4.

⁴ EG6.

b.2. Sensaciones, Cuerpo y Reglas

En esta dimensión de análisis se puede observar un recorrido que va desde las sensaciones a las reglas y viceversa. También es posible percibir cómo las primeras pasan por las segundas, es decir se vivencian de acuerdo a reglas, y cómo las experiencias de éstas pasan por las sensaciones, toman cuerpo en ellas. Tales sensaciones se vincularon con el tipo de regla al cual aludieron los estudiantes, fundamentalmente en lo que se refiere a los recursos de autoridad desde y con los que se configuraron los sentidos de las sensaciones – reglas.

En general, se advierte que las sensaciones de los entrevistados se ven muy fuertemente influenciadas por las reglas internalizadas e incorporadas en el proceso de socialización primaria o escolar, que determina su pertenencia a un grupo social específico. Estas sensaciones entran en contradicción a partir del ingreso de los estudiantes al ámbito universitario. La universidad cambia el cuerpo y las maneras de sentirse-en-cuerpo, entonces se hace fuertemente evidente la configuración de nuevas inscripciones en el cuerpo piel.

En relación con esto se observan, en forma general, algunas características que cobran relevancia. Una de ellas es la relación que se establece entre el ejercicio intelectual y su influencia sobre el cuerpo. Esto se evidencia en expresiones como el cansancio físico que produce la excesiva carga horaria, demostrando que prevalece la diferenciación entre mente y cuerpo.

Las sensaciones desfavorables para consigo mismos, a partir de las presiones ejercidas por el entorno familiar, académico o laboral, se perciben por un lado en cuanto a los requerimientos de los padres, las características de los planes de estudio, y las exigencias de las correlatividades respecto a las materias que se cursan; y por otro, en cuanto a la condición y posición social a la que pertenecen.

Esta última característica cobra trascendencia ya que los estudiantes a partir de tercero o cuarto año se encuentran en la necesidad de insertarse en el mercado laboral, a fin de poder contribuir con su manutención, dado que su posición y condición social no es percibida, en general, como muy favorable.

En este sentido, ellos manifiestan que sus sensaciones se vieron modificadas desde el ingreso a la Universidad, en relación con amigos o personas que no se encuentran dentro del ámbito universitario, y que su cuerpo imagen acompaña las mutaciones de su cuerpo piel. Al respecto, un alumno afirma:

“Si me ve la vecina que vive al lado de mi casa, con chicos pobres de mi barrio, yo sé que me va a mirar con mala cara... en cambio si me ve con estudiantes nó, ustedes se emborrachan pero estudian...”⁵.

Por otro lado, una alumna sostiene:

“Tengo amigas que terminaron el secundario y que no siguieron estudiando, y están trabajando, o sea yo veo a lo mejor en el noticiero una noticia, y la veo de otra forma, y ellos que no estudian, no les interesa a lo mejor, yo puedo relacionar un montón de teorías o cosas que vi, que ellas ní...”⁶.

En cuanto a las sensaciones respecto a los estados de salud (desde la inclusión en la universidad), y en particular, a lo que es “estar enfermo” se pueden diferenciar dos interpretaciones. Por un lado, se percibe a la salud como un estado genético e inevitable, y por otro, como una cuestión sintomática: “*Un día lo descubrí porque me desmayé...*”.

En relación con los cuidados sobre el cuerpo y lo que significa estar saludable, en general se presenta como una imposición de la sociedad o bien, como un hábito de vida.

b.3. Cuerpo Universitario

Cuando se explora lo sentido en y desde la universidad aparece claramente, que los alumnos consignan cambios en sus formas de vida, y es en las entrevistas grupales donde mejor se evidencia. En dicho contexto una de las estudiantes expresa:

⁵ EG1.

⁶ EG2.

“Yo me siento abrumada, cansada, al principio cuando recién empecé la carrera me gustaba ir a la universidad, ahora ya me cansé, más a esta altura del año en el que tenés muchas cosas para hacer me siento cansada y abrumada”⁷.

Cansado/da, abrumado/da son los adjetivos más recurrentes para describir las relaciones entre un cuerpo piel y un cuerpo movimiento en la vida universitaria.

A partir de un análisis de las entrevistas grupales, puede verse que los estudiantes demuestran de manera frecuente, sentirse mal en relación con una serie de aspectos. En primer lugar, se nota que sienten malestar en cuanto a su alimentación dentro de la Universidad, por el tipo de comidas y precios que ofrece la cantina. Agravando esto, no tienen tiempo para cocinarse en su hogar, por lo tanto se alimentan mal y ello, repercute en el mismo estudio. Los alumnos, a su vez, no solo sienten, sino perciben una contradicción entre tener Actividad Física (como materia obligatoria) en la Universidad, y no disponer de un menú accesible para ellos. Un entrevistado manifiesta:

“...comés mal porque pasás de largo a lo mejor, el mediodía comiendo bizcochitos con mate, y estás veinticuatro horas haciendo un trabajo así, que se te cae una cosa, que tenés que salir a buscar otra vez... eso genera presión de todo tipo y encima no te alimentás bien; y encima esa comida de la cantina de la universidad... [hace cara de asco y se ríe]”⁸.

Como ya se afirmó (y, en esta narración es posible de ser observado), estas relaciones se inscriben y producen en un cuerpo movimiento capaz o in-capaz de acción. En una tensión entre el cuerpo imagen y el cuerpo piel, el cuerpo movimiento evidencia las posibilidades e imposibilidades de acción, tal como puede advertirse en las expresiones de un alumno:

“Yo estuve laburando y estudiando al mismo tiempo y...ahí a lo mejor noté un cierto cambio...me sentía un poco cansado porque laburaba a la madrugada hasta las dos de la tarde y a las dos después me iba a la Facu, estaba hasta las ocho y si llegaba la noche y estaba muerto...pero no por el estudio solo, no...por ahí es como dicen ellos en las fechas de exámenes...por ahí un poco, viste? un pequeño estrés”⁹.

⁷ EG1.

⁸ EG2.

⁹ EG3.

Estar cansado y estar enfermo se anudan por dos bandas diferentes, por la sensación de imposibilidad de acción, y por la obturación de toda sensación: el estar muerto. De este modo, se visualiza cómo la inclusión en la universidad es un eslabón de la producción y reproducción de una política de los cuerpos donde los agentes elaboran dispositivos clasificatorios. A la vez, se advierte sobre el modo en que las percepciones sobre la salud pueden tomarse como indicadores de tales procesos.

b.4. Posición de Clase y la Salud-Enfermedad

Uno de los modos en que mejor se pueden observar las diagramáticas de clase, es a través de cómo son pensadas y sentidas las accesibilidades, naturalizaciones, conexiones y desconexiones de las posiciones y condiciones de enclasmamiento con la salud.

El cuerpo imagen y el cuerpo movimiento son performativamente elaborados desde el cuerpo piel; las “definiciones” de salud se entrelazan con la práctica de los sentidos incorporados.

La dualidad mente-cuerpo, espíritu-materia, se evidencia como condición de posibilidad social del olvido de las marcas de clase que implica la salud; por esta vía la tensión que influye-no influye sobre la posición de clase en la salud, revela una heteronomía de la acción. Unos cuerpos que no pueden hacer nada frente a la natural enfermedad; unos cuerpos que deben ser “cuidados” manteniendo la dualidad, como condición de no enfermedad.

En lo que sigue, se exploran relatos de estudiantes a través entrevistas individuales con las cuales se pueden elaborar algunas pistas para entender la problemática planteada. Ante la demanda (en distintas entrevistas y de diversa manera dialogal) sobre como percibían las conexiones entre salud y posición-condición de clase, los entrevistados manifestaron apreciaciones distintas, unas de ellas es la que se observa en el siguiente fragmento:

“En algunas situaciones si y en otras no, en el sentido de que las personas de condiciones más bajas, con menor poder adquisitivo están más limitadas en el sentido de poder concurrir a médicos o simplemente de saber, vos vas a villas miserias y cosas así, y ves a los nenes que tienen enfermedades desde que

nacen y los padres no se dan cuenta, y los padres dicen que es normal eso. Por ejemplo el otro día pasaban por la tele un chico con un labio leporino, tenía como nueve años ya, y la madre, ella decía en la villa que era así, que nunca se le había ocurrido llevarlo al médico, y otras condiciones sociales cuando un bebuto nace así los padres lo llevarían, en ese sentido si, pero a mi me parece que se enferman menos, no en realidad me parece que tienen otra concepción del cuerpo y de cómo lo cuidan, depende de las clases. Pero también te digo que me parece que no está determinado porque a veces por más que tenga plata no podes solucionar, por ejemplo yo tengo un caso en mi familia de un primo de mi papá, él es médico traumatólogo y todos los hermanos son médicos de alguna especialidad, tenés desde anestesista hasta el que hace diálisis, todo...y este tipo el traumatólogo, la hija queda embarazada y al hacer una ecografía se dan cuenta que el nene tiene quebrada la columna y él siendo traumatólogo y toda una familia de médicos no pueden hacer nada, porque es algo que no se puede solucionar y, obviamente cuando el nene nació murió y están re bien económicamente y tienen toda la especialidad, por eso te digo que hay situaciones en que si ellos hubieran estado en una villa tampoco se podía hacer nada. Pero principalmente son los conocimientos, lo que vos sepas de la salud... que si en muchos casos depende de tu condición social"¹⁰.

Desde esta plataforma narrativa es posible rastrear dos senderos de comprensión. Uno, es la salud como adjetivo de un cuerpo enclasado y de la fatalidad del cuerpo como natural e intransformable. Se observa, de este modo, cómo esta vivencia constituye la mirada sobre cuerpos determinados por clase y cuerpos que son objetos de fatalidades. Lo interesante es que por una vía (la aceptación de la relación clase-salud) o la otra (la negación de dicha relación) se instala como fatalidad o cultura, la naturalización del enclasamiento. El otro camino es bucear la emergencia de la falta, ausencia y dualidad como un conjunto dialéctico que hace performativa la dominación social hecha cuerpo. La constatación de la enfermedad como inmanejable más allá de la clase, abre el espacio para aceptar la dualidad mente-cuerpo. La ausencia de recursos, la falta de educación, o la presencia de ambos son presentadas bajo el supuesto de un más acá que es la naturaleza física, un anterior inmodificable.

¹⁰ EI3.

Otra perspectiva, se obtiene cuando se conectan “entorno externo” y “cuerpo” en las narraciones de los estudiantes. Un ejemplo de ello, lo constituye el siguiente relato:

“Todo el medio ambiente hace que la persona pueda llegar a enfermarse ¿De qué manera? Por ejemplo si tienes un medio ambiente que está con muchas problemáticas la descarga normalmente es a nivel psicológico, y eso influye en que empieces a tener determinados problemas a nivel psicológico, si tienes un ambiente muy cargado de problemas donde más se va a notar es en tu comportamiento psicológico. Si tienes un ambiente muy cargado de ruidos donde más lo vas a sentir es en tus oídos, si tienes un ambiente muy lleno de gérmenes tus vías respiratorias lo van a sentir, tiene que ver todo el medio ambiente para que la persona esté más o menos sana y equilibrada.

...Y precisamente ver qué sucede con el medio ambiente, es decir que no solo tu casa esté en condiciones higiénicas coherentes, sino también tu cuerpo esté en condiciones higiénicas, realizar las acciones que corresponden preventivas, por ejemplo tener mucho cuidado con el tema del agua, las excreciones, los pozos negros y demás, el tema de la eliminación de excretas y bueno cuidar lo que atiene a ruidos, gérmenes patógenos del ambiente y no tratar de contaminar más de lo que está contaminado el aire, el agua y el suelo...”¹¹.

Desde este reconocimiento explícito sobre las articulaciones necesarias entre ambiente y salud como parte de una política de los cuerpos, se puede entender mejor lo que se señaló más arriba: todo agente social vive y performa prácticas de acuerdo a cómo se expone a los procesos de *absorción*, *extracción* y *expropiación de energía*. Se esclarece así, cómo la coagulación de la acción inscrita en el dualismo cuerpo-mente se puede rastrear en la paradoja que adviene por la fractura entre el cuerpo piel y el cuerpo movimiento desde la cual, los agentes perciben a “su cuerpo” como afectado por lo externo y referido a lo interno, su “psicología”.

Una versión diversa se encuentra en narraciones que asocian las conexiones entre posición de clase y salud, a la mercantilización de ésta última:

¹¹ E11.

“No, a mí lo que me está molestando es eso en que la salud se convierta en un negocio eh... eh... a veces es muy evidente y es tan bueno como malo, porque se hacen avances tecnológicos, y también porque se hacen negocios, y no se permiten avances yo creo que ya hay cura de la diabetes, la diabetes más grave es una enfermedad de mucho tiempo, y la cura la investigaron hace mucho tiempo, y para mí ya la descubrieron, para mí no la van a revelar porque no conviene suele suceder en la medicina, y eso es lo que me molesta que se haya convertido en un negocio que es tan evidente eso no me gusta...Claro, no todos van a tener el mismo alcance...”¹².

Un modo de visualizar las formas como la salud se conecta con las posiciones de clase en las percepciones, es el mismísimo sistema de investigación que la salud implica. Desde la narración que presenta rasgos de reproducción de una leyenda urbana -“la cura está pero no la dicen”-, es posible apreciar cómo se percibe desde el cuerpo piel que la salud radica en la cura de la enfermedad, lo cual es siempre externo al agente que narra. Se percibe como una acción oculta, como una acción velada, se narra como algo sobre lo que no se puede hacer nada.

Desde otra perspectiva las vinculaciones entre salud y posición de clase se hacen evidentes en las “condiciones de vida”:

“Por ahí sí, depende qué gente en qué lugar, yo creo que por lo general las personas de las zonas rurales de condiciones humildes se cuidan bastante porque hacen todas sus cosas, se producen sus alimentos y creo que por ahí tienen mejor alimentación que cualquier otro, las personas de condiciones humildes de las zonas rurales y bueno los que tienen buena condición económica de la zona rural por ahí son iguales que los de la ciudad...los de la ciudad por lo general tienen mala alimentación pero hacen más deportes que los de las zonas rurales. Pero si son de las zonas urbanas de condiciones económicamente bajas tienen menos salud que por ahí las personas que tienen dinero y que tienen peor salud que los otros por lo que comen, si tienen mucha plata compran comida hecha y comen mal, se alimentan y pueden estar peor que los otros. Puede haber una relación pero no sé si es muy directa”¹³.

¹² EI2.

¹³ EI4.

Dime donde habitas y te diré qué salud tiene tu cuerpo. Aparece con fuerza la condicionalidad y territorialidad de los cuerpos, junto con las geometrías diferenciales de la política de los cuerpos. Lo que los individuos comen y las condiciones en las cuales comen (y viven) se presenta como un eslabón de la disponibilidad de los cuerpos y su salud. Finalmente, se puede visualizar cómo la “suerte” es tomada como punto de explicación del acceso o no a la salud:

“...Y bueno.... que soy un afortunado porque tengo padres que me pueden bancar... ya sea en la salud, como en mi vivienda, y yo con unos pesos colaboro, contribuyo continuamente... no es OSDE, pero bueno te bancan algunos medicamentos o cosas serias... alguna intervención que sufrieras...”¹⁴.

La fortuna como eje de aceptabilidad de la diferencia y la desigualdad. Cuerpos enclavados por la herencia; nuevamente la naturalización de la desigualdad como factor que se hace cuerpo en forma de salud. Ésta es el nodo distintivo de un cuerpo que “tiene la suerte” de estar en condiciones de *tener*. Tener acceso a médicos, medicamentos y atención.

De este modo, los dispositivos de regulación de las sensaciones se tejen a través de la posibilidad de curarse en tanto fortuna, como adviniendo de una contingencia que, en realidad, es la pura materialidad de la desigualdad.

c) Una apertura final

Como una última apertura de las posibilidades de hacer evidente cómo se interrelacionan percepciones del cuerpo y la salud, en tanto indicadores de unas de las formas que toman las políticas de los cuerpos, repasemos lo que se afirmara desde las narraciones de los estudiantes.

En primer lugar, buceamos tres dimensiones de las narraciones: el cuerpo imagen, estar bien-mal: cuerpo piel, y salud-enfermedad. En este nivel de exploración encontramos que en los relatos se visualiza:

a) Cómo aparecen la postura y compostura en relaciones mobesianas que se perciben desde el orden de la dualidad yo-cuerpo.

¹⁴ EI5.

b) El *cuerpo piel* forma (y en él están inscriptos) los dispositivos de regulación de las sensaciones, desde donde se enuncia el sentirse bien.

c) El *cuerpo movimiento* es un factor indiciario de lo que se experiencia de acuerdo con el cuerpo piel.

En segundo lugar, observamos cómo el cuerpo que se vivencia fuera del sujeto habilita y des-habilita la acción. Como se manifiesta, sano es aquel que mantiene y reproduce el dualismo cuerpo y alma. El estar sano se identifica con el hacer las cosas por si mismo y esto, a su vez, involucra el sentir a los cuerpos como obstáculo, en un mero “sentido físico”.

En tercer lugar, se visualiza cómo la inclusión en la universidad es un eslabón de la producción y reproducción de una política de los cuerpos donde los agentes elaboran dispositivos clasificatorios y cómo las percepciones sobre la salud, pueden tomarse como indicadores de tales procesos.

Finalmente, reconstruimos las conexiones entre cuerpo, salud y posición de clase que, desde las percepciones de los estudiantes, permiten entender:

a) la salud como adjetivo de un cuerpo enclasado y la fatalidad del cuerpo como natural e intransformable,

b) la coagulación de la acción inscripta en el dualismo cuerpo-mente se puede rastrear en las paradojas que trae consigo la fractura entre el cuerpo piel y el cuerpo movimiento,

c) es posible apreciar cómo se percibe desde el cuerpo piel, que la salud radica en la cura de la enfermedad, lo que es siempre externo al agente que narra,

d) *dime donde habitas y te diré qué salud tiene tu cuerpo y,*

e) aparece la fortuna como eje de aceptabilidad de la diferencia y la desigualdad.

En el contexto de lo expresado hasta aquí, se entiende cómo “el-estar-sano” es parte de las condiciones de corporalidad deseable y enclasable, es decir, el cuerpo como herramienta, como objeto y como recipiente es sentido como condición de posibilidad social de la acción. Él allá, y “yo” aquí; el agente se piensa como un más acá de su propia corporalidad.

Es posible observar cómo clase y cuerpo se enlazan a través de la salud y que dicha unión opera sobre todo tipo de enclasmientos (género, edad, nivel educativo, etc...), y a la vez, desde distintas vivencias de cuerpos cansados, estresados, libres...

El conjunto de adjetivaciones posibles sobre los cuerpos que la salud dispara y escribe, marca claramente las aristas de la política de los cuerpos.

Un modo de apertura final es posible de ser planteado desde el título de este trabajo pero subrayando lo poco que parece estar vinculado el amor a la salud, y lo mucho que el dinero influye en ella. Las percepciones de los estudiantes nos han brindado la posibilidad de explorar uno de los caminos por los cuales se estructuran las políticas de los cuerpos, y también, de comenzar a imaginar senderos potenciales para un mundo más justo, libre y multicromático.

Referencias bibliográficas

- ALFAMA, E., BONA, Y., y CALLÉN, B. (2005) "La virtualización de la afectividad". Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación Social. N° 7. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- ALVES TEIXEIRA, S. (2001) "Produção e consumo social de beleza". En Horizontes Antropológicos. Porto Alegre. Ano 7. n. 16, p. 189-220. dezembro de 2001.
- BOLTANSKI, L. y CHIAPELLO, E. (2002) El nuevo espíritu del capitalismo. Editorial Akal. Madrid.
- BOURDIEU, P. (1999) Meditaciones Pascalianas Anagrama. Barcelona.
- CARBALLO, C. e CRESPO, B. (2003) "Aproximaciones al concepto de cuerpo". En Perspectiva. Florianópolis. v.21. n.01, p. 229-247, jan./jun
- CITRO, S. (2004) "La construcción de una antropología del cuerpo: propuestas para un abordaje dialéctico". Ponencia presentada en VII Congreso Argentino de Antropología Social, Mayo 25-28. Villa Giardino. Córdoba. Simposio Antropología del cuerpo.
- EKMAN, P. (1999) "Basic Emotions". In Dalgleish, T. and Power, M. (Eds.), *Handbook of Cognition and Emotion*. Sussex. U.K.
- FOUCAULT, M. (2004) Sexo, poder y gobierno de la identidad. En CD Curso de Pos-Grado "Sujetos Actuales". IIFAP Universidad Nacional de Córdoba.
- GROISMAN, M. (1999) "El cuerpo en la post modernidad". Topía N°26. agosto
- HARDT, M. y NEGRI, A. (2002) Imperio. Paidós. Buenos Aires.
- KELTNER, D. and HAIDT, J. (1999) "Social functions of emotions at four levels of analysis". In *Cognition and Emotion*, Vol. 13, N°5. September.
- LAWLER, E. J. (2001) "An Affect Theory of Social Exchange". In *American Journal of Sociology* Vol. 107, N° 2. September.
- LIVELY, K. J. and HEISE, D. R. (2004) "Sociological Realms of Emotional Experience". In *American Journal of Sociology*. Vol. 109. N° 5. March.
- LOO, M. (S/F) El cuerpo hegemónico. Política de una danza peruano negra. Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. Disponible en: www.hist.puc.cl/historia/iaspamla.html
- LUNA ZAMORA, R. (2002) "La naturaleza de las emociones desde la perspectiva sociológica". En Palacio Montiel, C. (Coord.) *Cultura, Comunicación y Política*. Universidad de Guadalajara. México.
- _____ (2005) Sociología del Miedo. Universidad de Guadalajara. México.
- MARX, K. (1974) Manuscritos: Economía y Filosofía. Alianza Editorial. Madrid.
- PFLEIDERER, E. (2002) "El cuerpo y el poder". Rev. El Lote. N° 58. Mayo. Disponible en: <http://www.revistalote.com.ar/Nro058/cuerpo.htm>
- TURNER, J. and STETS, J. E. (2005) *The Sociology of Emotions*. Cambridge University Press. New York.
- SCRIBANO, A. (2002) De Gurúes, profetas e ingenieros. Ensayos de Sociología y Filosofía. Edit. Copiar. Córdoba. P.p. 47-52 pag. ISBN 987-9357-39-6
- _____ (2005a) "La Batalla de los Cuerpos: Ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neo-colonial" en Scribano, A, *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Editorial Copiar. Córdoba
- _____ (2005b) "La insoportable levedad del hacer: De situaciones, fantasmas y acciones" en Scribano, A, *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Editorial Copiar. Córdoba.

_____ (2005c) "A Modo de Cierre: El Fantasma Cordobés: Ni Docta, Ni Isla, Ni Progre..." en Scribano, A. (Comp.) *Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC. Editorial Universitas. Córdoba.

_____ (2005d) " La fantasía colonial argentina". En El Reino del Revés Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=21683>. 24-10-2005

_____ (2006a) "Conocimiento y participación: hacia una metodología con-los-otros". 1º Encuentro de Movimientos Sociales e Intelectuales Latinoamericanos. Cochabamba 17-19 de Noviembre de 2005.

_____ (2006b) Re-tomando las sensaciones: Algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategias para la investigación cualitativa. En prensa Silvia Ayala (comp.) UDG. México.

_____ (2006c) "Cuando las Aguas Bajan: La Mirada de los pobres sobre las consecuencias de la crisis argentina del 2001 en la Ciudad de Córdoba". En Carlos Masse Narváez (Coordinador) *Poderes Locales y Desarrollo Municipal. Actores Sociales e Institucionales*. El Colegio Mexiquense, AC. Zinacantepec. Ed. IEEM UAEM, pp. 139 - 160.

_____ (2007a) "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones." En Scribano, A. (Comp.) *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. CEA-UNC – Jorge Sarmiento Editor. P.P 118-142. Marzo ISBN 987-572-067-4.

_____ (2007b) "¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia." En Luna, R. y Scribano, A. (Compiladores) *Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones*. CEA-UNC –CUSCH-UdeG. P.P 21-42. Mayo ISBN 978-987-9357-74-3.

SCHEFF, T. J. and RETZINGER, S. M. (2000) "Shame As The Master Emotion Of Everyday Life Sociology". *Journal of Mundane Behavior*. UC. Santa Barbara.

SYNNOTT, A. (2003) Sociología del olor. En *Rev. Mexicana de Sociología*. Año 65, N° 2 abril-junio, p.p. 431-464, México D.F.

VERGARA, G. y SCRIBANO, A. (2005) "La Fogata de la Fantasía del Primer Mundo". En *La Jiribilla Revista Digital de Cultura Cubana*, Año IV, N° 236, La Habana. Noviembre.

ZIZEK, S. (S/F) The Matrix, o las dos caras de la perversión. En *Revista Acción Paralela* N° 5. Disponible en: <http://www.accpa.org/numero5/matrix.htm>

ANEXO METODOLÓGICO

a) *Estrategia General*

Comenzamos el trabajo de investigación discutiendo nuestra posición con respecto al tema salud. En la primera reunión se planteó como ejercicio metodológico que cada participante volcara en un escrito, su idea sobre lo que es salud.

Realizamos la discusión de los objetivos y problemas a abordar. Separamos en grupo la lectura de la bibliografía según ejes temáticos: política y salud; género y salud; el bio-poder y bio-política; sensaciones, percepciones y emociones; construcción de subjetividad y salud; prácticas curativas y salud; estética y salud.

Se realizaron síntesis de textos actuales sobre esta problemática. La lectura de la bibliografía siguió en todo el proceso de investigación, y por separado se siguió el relevamiento teórico para la presentación de papers finales. En estos primeros pasos, se analizaron datos estadísticos (de INDEC) sobre salud en la provincia de Córdoba.

El primer trabajo que se realizó fueron dos entrevistas por integrante (de nuestro grupo de investigación) a alumnos de diferentes años de todas las carreras de la UNVM, previa discusión de los ejes a abordar. Las mismas fueron realizadas para tener un acercamiento a la visión del alumno sobre el tema salud, y sirvieron como base para el armado del cuestionario autoadministrado y los guiones de entrevistas grupales. El total de estas primeras entrevistas fue dieciocho.

Luego avanzamos con el trabajo haciendo entrevistas grupales, las cuales se realizaron de a dos o tres coordinadores, esto es, cuatro grupos de coordinadores haciendo dos grupos de discusión cada uno. Estas entrevistas eran de entre cinco y siete participantes de diferentes carreras de la UNVM. El total de entrevistas fue ocho, a alumnos de cuarto y quinto año, y el desgrabado de las mismas las realizó cada grupo por separado. También para este trabajo se discutió sobre el armado de los guiones.

Después se elaboró un cuestionario autoadministrado, previo intercambio de las dimensiones y el problema replanteado con las actividades anteriores.

Éste se utilizó para obtener información sobre otros años de todas las carreras de la UNVM, sobretudo a alumnos de primer y segundo año, exceptuando a alumnos de 4to. de la materia Ética. El total de cuestionarios fue de 405 y las trabajamos entre todos, al igual que la carga de los datos, en la base hecha en el programa SPSS. Realizamos además un curso de capacitación de dos clases para trabajar con dicho paquete estadístico, con la profesora de la materia Estadística de la UNVM. Antes de esta acción se tomó una prueba piloto del cuestionario autoadministrado.

Luego se sacaron frecuencias de todas las preguntas y lectura de las mismas para tener noción de las tendencias de los diferentes ejes. Se realizó una reunión en el chat, en un grupo

electrónico creado para la mejor comunicación del grupo de investigación y también se utilizaron estos resultados como datos.

b) *Estrategia Cualitativa:* Entrevistas Focalizadas y Entrevistas Grupales

La sección cualitativa de la investigación acerca de las percepciones sobre la salud de los estudiantes de la Universidad Nacional de Villa María, está basada en la realización de ocho grupos de discusión a distintos estudiantes de las carreras dictadas en esa institución. Los alumnos seleccionados estaban cursando cuarto y quinto año.

En primer lugar, se realizaron dieciséis entrevistas en profundidad, tomando como ejes los elaborados anteriormente de acuerdo con el problema y los objetivos de la investigación. Los mismos eran:

1. Ideas de la percepción de salud en general que tienen los estudiantes y la percepción acerca de la evaluación de la salud.
2. Sensaciones que perciben los estudiantes, vinculadas a la salud.
3. Percepciones de lo que efectivamente dicen que hacen los estudiantes por su salud.
4. Percepciones y sensaciones acerca de la salud en el espacio de la Universidad.

Una vez analizadas las entrevistas en profundidad, se dispusieron categorías para la confección del guión de los disparadores de los grupos de discusión. La estructura del mismo fue la siguiente:

1. Disparador
2. Desarrollo: cuerpo – apariencias, estar bien – mal, salud – enfermedad, sensaciones – reglas.
3. Cierre (¿Qué sentís cuando venís a la Universidad?)

El procedimiento para realizar las entrevistas grupales, fue en una primera instancia citar a los alumnos de cuarto y quinto año de las distintas carreras, tratando de que la composición de los mismos sea de entre cuatro o cinco integrantes, donde se vieran representadas la mayor cantidad posible de carreras. Posteriormente, se ofrecieron distintas fotografías para que sean observadas y analizadas por los entrevistados, que sirvieron, como disparador para el debate y como introducción a los ejes centrales que debían ser tratados.